

MSS 920 (76)

Inviado 10/88

Hidrocefalo interno

Censura a la observacion de
un hidrocefalo interno.

87-4 A = n° 9

988

BH MSS 920 (76)

2. D. 2.

Extracto y Censura de la Observación leída en esta Junta el
37-S. A-n° 9 dia 13 de Marzo corriente. N° 988

El Dr. Sarrat Sarais nos presenta en su observación una Niña de 7 años que habiendo crecido sana hasta los 7 meses de edad, empezó a padecer una erupción escamosa en la cara que a poco de apareció espontáneamente. Al mes el color de su rostro que no era almas despejado ni encendido se inclinaba a verdoso. La niña estaba triste, inclinaba la cabeza sobre el hombro y las posiciones ventrales eran verdes. Se le hallaba en enfermedad ~~en el tiempo~~ de la devoción: ~~que no era extraño que se metiese los dedos en la boca, y estregaba con ellos las manijas, y que vomitaba algo.~~ Pasaron unos quince días sin especial noticia y al cabo de ellos le sobrevinieron convulsiones. De alguna duración, tan largas subió hasta que se halló asimilada a una calentura fuerte de la clase de las remitentes, cuyas exacerbaciones repetían por la tarde. La inquietud fue mayor, y la inclinación de la cabeza sobre los hombros, la introducción de los dedos en la boca y las fijaciones de las manijas fueron más constantes. Las pupillas quedarón dilatadas, sobresalio el estrabismo; las convulsiones se renovaron aumentaron de nuevo ~~en una misma hora~~ en varios días consecutivos, y la respiración era algo difícil.

En tan lastimosa situación se consiguió un alivio notable con algunos purgantes mezclados acompañados al mercurio dulce; pero esta calma fue ~~tan~~ poco duradera que a los 4 ó 5 días repitieron las convulsiones con más violencia y en una de ellas se arrancó un diente. La respiración se puso de peor condición, los ojos quedaron sin movimiento, el resoplido de los histeris fue mucho, y la fiebre ~~si no asalto~~ otra vez con el pulso muy acelerado. Al día siguiente por la mañana estaba paralítico el brazo ~~se notó~~ para. Se observó paralítico el brazo izquierdo y a la tarde el extremo inferior del mismo lado. ~~Este accidente del qual accidenció~~ se alivió ~~notablemente~~ mucho; pero los movimientos convulsivos aumentaron a los camilllos labios y ojos, permaneciendo estos como viviados y muy desfigurados el rostro. Ultimamente murió a los 24 días de su padecer.

Advierte el observador que ~~de~~ en todo el tiempo de la enfermedad que ~~fue~~ ~~novavon de los síntomas~~ ~~21 días~~ se mantuvo libre la ~~transpiración~~, y después cuando se pasó a un sudor copioso y gratal de todo el cuerpo sin embargo que las orinas fueron muy abundantes. El calor fue constante hasta los últimos días que se advirtió que un lado de la cara estaba caliente y el otro frío.

Hacía la inspección del cadáver se halló cerca de un cuartillo de agua entre ventrículos del cerebro sin advertirse en esta entraña ~~ni sus membranas~~ rastros de inflamación ni ojo vestigio morboroso. Las entrañas de la cavidad vital ~~y~~ natural estaban sanas, todo lo único que notó el observador fue que el estomago e intestinos algados estaban muy estrechos, y los riñones dilatados por la presencia del aire únicamente.

Preflexiona el Dr. que ~~no haberse hecho~~ la inspección del cadáver segun los síntomas referidos no era difícil conocer la enfermedad y muy fácil comprenderla con los efectos vermonatos y los accidentes de la dentición. Dijo equivocación la han padecido ~~Prácticos de primera nota;~~ pero la inspección de la cabeza manifestó que errado era este juicio, habiendo hallado un hidrocefalo interno.

Con motivo de ser el asunto de que se trata digno de la mayor atención, y siendo la observación la de suclar que se lee en esta Asamblea quisó el Dr. ilustrarla con las mejores noticias q. se hallan en varios Art. q. han tratado del hidrocefalo y los

ventriculos del cerebro como son los Doct^r. Whit, Guin, Watson y otros.
 Para cumplir yo el cargo de censor hice unas cortas reflexiones sobre la observacion
 del dia, deixando a la curiosidad de mis oyentes la instruccion que quieran darles en los
 citados Art. El constante que para hacer juicio de una enfermedad ~~y tener un planteo~~
^{E 22 n. 1446} para su curatista es absoluto. Es necesario conocerla por unos señales mada equivocadas sin cuya circunstancia seria temeridad emprender su curacion quando de la admi-
 nistracion de los remedios pudieran resultar inconvenientes graves. En este supuesto se-
 mos que sintomas aparecieron en la Niña de la observacion que indicaron a un Profe-
 sor juicio la presencia del agua en los ventriculos del cerebro. Color verdoso del
 rostro, tristeza, inclinacion de la cabesa sobre el hombro, excreciones ventrales verdes, vomi-
 tos, introduccion de los sedos en la boca, prurito en las manecas. A estos se aggieron con
 relvaciones calent^a, mayor inquietud, pupilas que parecieron dilatadas, estremismo y res-
 piracion algo dificil. Ultimamente las convulsiones fueron mas violentas, ~~la introducción~~
~~de los sedos en la boca y picazón de las manecas mas constantes~~ la respiracion se puso de
 peor condicion, el pulso muy acelerado, los extremos ^{hyp.} ó inferior ^{des} cayeron en paral-
 sis, los carrillos labios y ojos padecieron movim^{to} convulsivo, el rostro llegó á desfigu-
 rarse y la muerte puso fin a tan terrible enfermedad. En virtud de estos sintomas, si
 rebemos testidimos con algun fundam^{to} parece hacia algun partido, parece que el menos equivo-
 co es el que anuncia el fin de la observacion, esto es, caracterizar la enfermedad por un efecto
 vermiforme acompañado de los accidentes que vienen acometer en el tiempo de la denticion. Con efecto
 se hallaba la niña en la situacion critica de arrojar los dientes, y en ese estado ~~se venian mas~~ salian las oia-
 suras estar inquietas, meterse los sedos en la boca, tener calent^a a veces ^{cuello} arrojar verdes las materias fecales y
 a veces vomitos del mismo color y no es raro verlos acometidos de convulsion peligrosas y aun mortales
 por lo q. hace á los efectos vermiformes consta por experienzia de tiempos inmemoriales que no hay sintoma
 por grave y raro que sea que no quede ser producto de las lombrices. El prurito de las manecas la fiebre y alte-
 rencias y epilepsia, son comunes y entre otros que no lo son se han visto causas enfermas como apoplejicos observa-
 do la ronquera la astenia, la dilatacion de las pupilas, la perdida de la vista por alg^s dias; la falta de men-
 ta mania, y aun se han visto enfermos caer como apoplejicos. En consideracion á los sintomas expuestos
~~se parece q. hay algo de razonable~~ en la observacion no hay motivo
 razonable para persuadirse que padecia un hydrocefalo. Solo la inspeccion pude desengañar á un
 Profesor curioso en causas tan intrincadas, y es lastimoso que sin embargo estos desengaños tantas veces
 repetidos no produzcan los efectos saludables á q. aspiramos. Habit y los demas convienen en que
 en el primer estado del hydrocefalo exterior no hay señales que nos lo indiquen; de donde se
 sigue que se pierde el tiempo mas oportuno y quizas el unico en que se puede curar. Lo cierto
 es que son raras las causas felices y entre ellos hay sobrados fundam^{to} para dudar de la existencia
 de la colección serosa en los cavidades del cerebro ~~si~~ por la anomalia de sus sintomas y la
 analogia que tienen con los de otras enfermedades. Acaso llevara el cuidado y la obser-
 vacion puntual ~~en~~ en pacientes como en cadáveres á franquearnos conocim^{to} mas claros
 y decisivos tanto en esta especie de hidrocefalia quanto como en la del pericardio. Entre
 tanto para elegir en la practica de la ~~medicina y cirugia~~ Profesion un rumbo menor
 incierto entre tanto escollas que son ~~opuestas~~ ó ~~se oponen~~ a cada otra. Entretanto que no

SELECCIONES NOVENTA Y DOS
 OCHO MARAVELDOS, ANO DE MII
 SEPTIMO TERCERO, SESENTA:
 Nuevemos á tener esta fortuna contentos.
 Seventa y ocho maraveldos





